

EDUCACION: UNA NUEVA OPORTUNIDAD

Juan Carlos Tedesco

Estamos viviendo un período en el cual la educación vuelve a ser un motivo principal de preocupación no sólo para los padres de familia y los educadores, sino para el conjunto de la sociedad. Hoy más que nunca la madurez y la responsabilidad de la clase política frente a los destinos de una sociedad se mide por la prioridad otorgada a la educación.

Cuáles son las razones de este cambio en el papel de la educación? La explicación más aceptada consiste en sostener que estamos viviendo un profundo proceso de transformación y que el factor central de las nuevas formas de organización social es el conocimiento. Desde el momento en que la producción y la distribución de conocimientos se convierten en el factor clave de la organización social, las pugnas por apropiarse de los lugares donde se produce y distribuye el conocimiento socialmente más significativo constituirá el centro de los conflictos sociales del futuro y, en consecuencia, provocará cambios muy profundos en las actuales formas de organización educativa.

En términos muy esquemáticos, el conflicto se planteará entre opciones democráticas y opciones excluyentes. Una organización social basada en la apropiación del conocimiento por una minoría nos coloca ante un escenario de neo-despotismo ilustrado, incompatible no sólo con la democracia política sino con la necesidad de garantizar el carácter sostenido del propio proceso de crecimiento económico.

Democratizar el acceso al conocimiento constituye, por ello, un requerimiento básico del desarrollo social. Estamos, en consecuencia, ante una nueva oportunidad. Aprovecharla significa enfrentar, al menos, tres grandes desafíos:

(1) abrir las instituciones educativas a los requerimientos de la sociedad. La escuela y los docentes no pueden trabajar aislados de las otras instituciones y actores que producen conocimientos y valores. Sin embargo, la apertura a las demandas sociales requiere prestar atención a tres riesgos potencialmente importantes por sus consecuencias antidemocráticas: (a) que la apertura signifique que sólo los sectores con

capacidad organizada puedan expresarse. (b) que la apertura provoque la adecuación a las desigualdades y no a las diferencias existentes y (c) que la apertura se traduzca en una adecuación a requerimientos de corto plazo, perdiendo de vista los intereses generales y estratégicos.

(ii) diseñar nuevas formas de articulación entre las instituciones. La organización educativa tradicional fortalecía el "sistema" y no permitía el desarrollo de las instituciones. Ahora, en cambio, se reconoce la importancia de los proyectos institucionales, su autonomía y su identidad. La articulación entre las instituciones ya no podría expresarse solamente por la lógica del sistema sino por acuerdos negociados entre las instituciones, sobre la base de proyectos comunes. Las redes constituyen la forma institucional que se corresponde con esta nueva forma de integración. Evitar que las redes se segmenten socialmente será el desafío que los sectores democráticos deberán enfrentar.

(iii) la formación permanente. El modelo educativo tradicional es, a pesar de todos los ajustes que se le han efectuado, un modelo diseñado sobre la base de una etapa de estudio sin trabajo seguida de otra etapa de trabajo sin estudio. La democratización del conocimiento exigirá un acceso permanente, a lo largo de toda la vida, a los nuevos saberes. La formación continua debe ser una prioridad que exigirá no solo modificaciones de importancia en las instituciones sino la creación de dos instrumentos fundamentales para el desarrollo de la capacidad de anticipación: instrumentos de observación de las tendencias en la evolución de las calificaciones e instrumentos de transferencia de información hacia el sistema educativo.

Una conclusión final: los sectores democráticos deben resolver estos nuevos desafíos evitando apelar nostálgicamente a opciones sin vigencia. Reclamar el derecho a apropiarse de las nuevas categorías de análisis, de los nuevos instrumentos tecnológicos, de los nuevos códigos con los cuales se maneja

la información, constituye probablemente el primer paso para poder tener alguna posibilidad de éxito en las nuevas pugnas sociales.